menos útiles, menos deseables, menos dignos.

105. En realidad, todo artefacto técnico lleva consigo decisiones y prioridades: lo que mide, lo que ignora, lo que optimiza y el modo en que clasifica personas y situaciones.

107. Si un sistema se concibe o emplea tratando algunas vidas como menos dignas, o las excluye sin posibilidad de apelación, no es un simple instrumento que "*hay que usar correctamente*"; introduce ya un criterio que contradice la dignidad inalienable de la persona.

Puede haber usos antihumanos, como la manipulación de la información o la violación de la privacidad, pero puede haber también un engaño menos evidente, cuando los sistemas de IA, presentándose como neutrales y objetivos, reflejan y refuerzan ***estereotipos*** o ***posiciones ideológicas*** de quienes los han diseñado y programado.

108. El **discernimiento ético** no se puede limitar a preguntarse si usamos un determinado sistema para un fin bueno o malo, sino que debe interrogarse sobre el modo en el que está diseñado y qué idea de persona y de sociedad queda inscrita en los datos y en los modelos que lo guían.

***j) lo que no podemos perder*: 115.** La imitación artificial de una comunicación humana puede resultar gratificante e incluso útil, pero en usuarios poco conscientes puede inducir a engaño y dar la falsa impresión de estar en una relación con un auténtico sujeto personal.

116. La imitación artificial de la relación de cuidado o de acompañamiento puede ser peligrosa cuando se introduce en un contexto pobre de relaciones y de afectos reales; entonces el riesgo no es tanto que una persona crea que está hablando con otra persona, sino que pierda el deseo mismo de buscar realmente al otro.

Cuando la palabra es simulada, esta no construye una relación, sino una apariencia.

120. Educar en el uso de la IA implica, educar para decidir cuándo y para qué *no* utilizarla.

122. Al final, la pregunta decisiva sigue siendo la indicada por san Juan Pablo II: la IA, *¿«hace la vida del hombre sobre la tierra, en todos sus aspectos, "más humana"?; ¿la hace más "digna del hombre*"?». Si la respuesta es "*sí*", entonces podemos reconocer en ella una posibilidad buena para usar con responsabilidad, en un camino de reconstrucción compartida y paciente, según el modelo del renacimiento de Jerusalén narrado en el libro de Nehemías.

123. Si, en cambio, el poder crece mientras el corazón se marchita y los vínculos se rompen, entonces estamos frente a una nueva versión de Babel: una construcción grandiosa, pero inhumana.

124. El tiempo de la IA no escapa a esta regla: la construcción de Babel o la de Jerusalén comienza en cada uno de nosotros.

Didáctica Tema de retiro 120: MAGNIFICA HUMANIDAD I

Lunes 5 octubre Curso formativo-lectivo 2026-2027

I. INTRODUCCIÓN

1. ***La magnífica humanidad*** que Dios ha creado se encuentra hoy ante una elección decisiva: levantar una nueva torre de ***Babel*** o edificar la ciudad donde Dios y la humanidad habiten juntos.

9. Babel revela así el límite de toda construcción que, por grandiosa que sea, surge de la ***absolutización de lo humano*** y de su pretensión de autosuficiencia, sacrifica la dignidad de las personas en aras de la eficiencia y aspira a ***alcanzar el cielo*** sin la bendición de Dios.

10. Nehemías recibe la noticia del desastroso estado de la ciudad de sus padres. Antes de actuar, ayuna, reza e intercede por el pueblo; luego pide permiso al rey para regresar a Jerusalén y, una vez allí, examina en silencio los lugares destruidos. No impone soluciones desde lo alto. Convoca a las familias, confía a cada una un tramo de muralla para reconstruir, escucha los temores, coordina los esfuerzos y hace frente a las oposiciones. El relato muestra cómo la ciudad renace no gracias a la iniciativa de una sola persona, sino a través de la responsabilidad compartida de todo el pueblo: sacerdotes, artesanos, jefes de familia, mujeres y jóvenes. Es una obra que tiene a Dios en el centro y reconstruye los vínculos incluso antes que las piedras.

Jerusalén recupera así un lenguaje común, no el de la ***uniformidad***, sino el de la comunión: la armonía que nace cuando cada uno asume su parte y todo el pueblo reconoce que su fuerza viene del Señor.

4. Me acompaña la convicción de que el modo concreto de vivir las relaciones sociales a la luz del Evangelio no está establecido de una vez para siempre, sino que sigue siendo una tarea confiada de generación en generación a la comunidad cristiana.

5. Debemos recordar que el ser humano con su esfuerzo ha contribuido a hacer más humana la historia.

6. Sobre todo, los "*mártires de lo cotidiano*" que curan, educan, acompañan y consuelan discretamente. Su testimonio muestra que el bien no progresa de manera automática, sino que requiere perseverancia, memoria y una conversión que hace capaces de recomenzar incluso después de las derrotas.

7. Aquí se encuentra la diferencia radical respecto a los ***sueños prometeicos***: lo que salva lo humano no es la **autosuficiencia potenciada**, sino una relación que libera, una comunión que transforma.

b) **13.** ***Las "res novae" de nuestro tiempo* 13**: Si en su momento León XIII hablaba de "*nuevos asuntos*" (***rerum novarum***), hoy debemos pedirle a Dios la sabiduría para interpretar las grandes tendencias de nuestro tiempo, en particular los avances de la técnica.

*c) **Nuestra MISION en esta época de cambio***: **15.** Cada generación recibe como herencia la tarea de dar forma a su propio tiempo: hacer madurar la historia como un lugar donde se proteja la dignidad de cada persona, se promueva la justicia y se haga posible la fraternidad.

V. CONCLUSIÓN

*a) **Denunciar***: **125.** Esta forma de describir la realidad que vivimos puede parecer pesimista, pero considero que es una denuncia necesaria. La perspectiva cristiana, sin embargo, no se agota en la denuncia del mal.

128. Amadísimos hermanos y hermanas, nos hemos interrogado sobre el mundo que estamos construyendo, preguntándonos qué significa custodiar a la persona humana en el tiempo de la IA.

*d) **Colaborar*****: 133**. En este punto, se insinúa una tentación sutil: pensar que los problemas son demasiado grandes y nosotros demasiado pequeños, y que, por tanto, nuestras decisiones no cambian nada.

134. Es una forma elegante de rendirse, a menudo disfrazada de realismo.

135. En Cristo comprendemos que el hombre está llamado a ser colaborador en la obra de la creación, y no espectador resignado ante los procesos tecnológicos que limitan su libertad y su responsabilidad.

*f) **Invitación*****: 140**. La cultura digital multiplica las conexiones y ofrece nuevas posibilidades de encuentro; sin embargo, el corazón humano conserva una necesidad irrenunciable de proximidad.

Invito a salvaguardar los espacios y los momentos en que la presencia física sigue siendo decisiva: la mesa compartida, la comunidad cristiana que se reúne, la visita a quien está solo, el servicio a los pobres.

141. No todos tienen el mismo poder de influir sobre la realidad: hay quienes gobiernan, quienes deciden inversiones, quienes dirigen instituciones, quienes investigan, quienes educan, quienes informan, quienes producen; y quienes parecen tener sólo su propia vida cotidiana.

*g) **Una responsabilidad compartida– Todos podemos dar nuestro aporte***: **142.** Sin embargo, nadie está exento de responsabilidad.

143. Cada uno dispone de un ámbito propio de acción, y ahí *-no en otro lugar-* está llamado a elegir si alimenta la lógica de la fuerza *-aunque sea sólo con indiferencia, cinismo, mentira y odio-*; o si promueve la lógica de la paz *-con verdad, sobriedad, cercanía y cuidado-*.

145. Hay situaciones en las que, para seguir siendo humanos, debemos abandonar las vacilaciones y tomar partido. Conflictos en los que no es justo permanecer neutrales y no basta pensar en "*no ser cómplices*".

149. ¡Invirtamos en la educación que empieza por nosotros mismos!

150. Todos necesitamos formarnos para vivir en el mundo digital de manera humana, como parte integrante de la educación en la fe y en la vida virtuosa del Evangelio.

151. Debemos educarnos para considerar el mundo digital como un nuevo continente por evangelizar, que requiere misioneros generosos y

86. Tampoco tienen una conciencia moral: no juzgan el bien y el mal, no captan el sentido último de las situaciones ni asumen el peso de las consecuencias.

87. Pueden imitar lenguajes, comportamientos, valoraciones; pueden simular empatía o comprensión, pero no conocen lo que producen, porque no residen en el horizonte afectivo, relacional y espiritual en el que el ser humano se vuelve sabio. Incluso cuando dichos instrumentos se presentan como capaces de "*aprender*", lo hacen de modo diferente al de la persona humana.

*f) **Carencias*****: 88.** Las inteligencias artificiales modernas están más "*cultivadas*" que "*construidas*": los desarrolladores no diseñan cada detalle, sino que crean una arquitectura sobre la cual la IA "*crece*".

90. La velocidad y la sencillez con la que es posible obtener indicaciones, elaboraciones complejas, ***contenidos mediáticos*** y formas de asistencia concreta simplifican nuestras vidas, pero también pueden acostumbrarnos a delegar demasiado y a buscar respuestas rápidas, debilitando el juicio personal y la creatividad.

91. La impresión de objetividad que las respuestas y las propuestas de estos sistemas pueden suscitar, corre el riesgo de hacernos olvidar que estas reflejan los ***parámetros culturales*** de quienes las han proyectado y adiestrado, con todas sus virtudes y defectos.

*g) **La cultura del poder***: **92.** Cuando la eficiencia se vuelve medida de valor, el ser humano es tentado a considerarse como un proyecto que debe optimizarse más que como una criatura llamada a la relación y a la comunión.

93. En los tiempos que vivimos se está consolidando una cultura del poder, en la que la disponibilidad de medios y la capacidad de dominar tienden a dictar la agenda y los criterios de decisión, relegando el bien común de la humanidad a un segundo.

95. Por eso no es lícito confiar a sistemas artificiales decisiones letales o, en cualquier caso, irreversibles.

96. En efecto, como ocurre con todo gran avance tecnológico, la IA tiende a aumentar sobre todo el poder de quien ya dispone de recursos económicos, competencias y acceso a los datos.

99. Los "*nuevos modos*" de trabajar no son necesariamente mejores, «***mientras la IA promete impulsar*** *la productividad haciéndose cargo de tareas ordinarias, a menudo los trabajadores se ven obligados a adaptarse a la velocidad y a las exigencias de las máquinas, en lugar de que estas últimas estén diseñadas para ayudar a quienes trabajan*».

102. El punto crítico, a la luz de la Doctrina social de la Iglesia, no es el uso de la técnica en cuanto tal, sino la visión que allí ***subyace***; si el ser humano es tratado como materia para ser perfeccionada o superada, entonces se vuelve más fácil aceptar que algunos sean considerados

Didáctica Tema de retiro 120: MAGNIFICA HUMANIDAD IV
Lunes 26 octubre Curso formativo-lectivo 2026-2027

IV. IA

70. No se trata de una decisión sobre nuestro futuro, sino sobre nuestro presente, porque la IA es ya parte de nuestra vida cotidiana constatamos que está presente en procesos de decisión en todos los ámbitos y a diversos niveles: en la comunicación, la gestión y el control.

71. A la luz de cuanto se ha dicho, podemos comprender mejor por qué la IA puede ser una valiosa ayuda pero que al mismo tiempo, exige un enfoque prudente y cauteloso.

c) ***Limitación a la humanidad***: **74**. Confiar en un ***algoritmo*** el poder de seleccionar quién es digno y quién no, sin que nadie asuma el peso de la decisión, significa encomendarle la tarea de redefinir los límites de las posibilidades humanas.

75. Para un algoritmo, el error es algo que hay que corregir; para una persona, puede ser el inicio de un cambio profundo.

76. El futuro de una persona no es calculable, sino que está confiado a su libertad -*elevada por la gracia divina*- y a las relaciones que cultiva.

d) ***Dos ciudades y dos amores***: **80**. ***El humanismo cristiano*** no rechaza la ciencia ni la técnica, sino que las asume con gratitud y realismo, y las sitúa "*con los pies en la tierra*" dentro de una vocación más alta.

81. Ante estas transformaciones, debemos recurrir a los principios de la Doctrina social —*dignidad de la persona, bien común, destino universal de los bienes, subsidiariedad, solidaridad y justicia*— como criterios para juzgar si las tecnologías sirven realmente a la humanidad o terminan por someterla.

e) ***La IA es*****: 82.** Es oportuno anteponer que cualquier afirmación sobre la IA corre el riesgo de quedar obsoleta en poco tiempo, dada la impresionante velocidad de desarrollo de estos sistemas.

83. Es la carrera por el algoritmo más eficaz y por el banco de datos más amplio, para consolidar una ventaja geopolítica o comercial sobre todos los demás.

84. No es posible dar una definición única y completa de la IA. Lo que hay que evitar es el equívoco de equiparar esta "*inteligencia*" a la humana. Estos sistemas imitan ciertas funciones de la inteligencia humana. Al hacerlo, a menudo la superan en velocidad y amplitud de cálculo, ofreciendo beneficios concretos en numerosos campos.

85. Y, sin embargo, esta potencia sigue ligada exclusivamente al tratamiento de datos: las denominadas inteligencias artificiales no viven una experiencia, no poseen un cuerpo, no pasan por la alegría y el dolor, no maduran en las relaciones ni conocen desde dentro lo que significan el amor, el trabajo, la amistad y la responsabilidad.

maduros en la fe.

156. De modo particular se necesitan adultos que redescubran su vocación de artesanos de la educación, dispuestos a un trabajo diario, paciente y sostenido por amplias y compartidas alianzas educativas.

162. Con la misma fe de María, convirtámonos en tejedores de esperanza en nuestro mundo, compartiendo lo que somos y lo que tenemos, para que la presencia de Jesús crezca entre nosotros y su Reino tome forma.

Didáctica Tema de retiro 120: MAGNIFICA HUMANIDAD II
Lunes 12 octubre Curso formativo-lectivo 2026-2027

II. TECNICA

22. La técnica no debe considerarse, en sí misma, como una fuerza ***antagónica*** respecto a la persona. A lo largo de los siglos, el desarrollo tecnológico ha contribuido a una mejora significativa de las condiciones de vida de la humanidad.

23. Hoy nos encontramos ante una situación nueva, en la que el poder y la ***omnipresencia*** de las tecnologías emergentes se entrelazan con la vida cotidiana, moldean los procesos de toma de decisiones e inciden profundamente en el ***imaginario colectivo***.

24. Las nuevas tecnologías abren un horizonte que se extiende en direcciones que, aunque intuibles, aún no podemos prever por completo. Esto hace que sea más complejo evaluar su impacto y sus efectos a largo plazo sobre la dignidad de las personas y el bien común.

25. Estamos viviendo una rápida fase de transición, un "*cambio de época*" en el que —*mientras algunos se disputan el futuro de las nuevas tecnologías y otros se dedican a reflexionar sobre ellas*— la mayoría de las personas permanece a la espera, observa desde lejos y simplemente aguarda a que todo salga bien.

26. Precisamente por eso se imponen en nuestra conciencia preguntas decisivas, que ya no pueden eludirse: ¿Hacia dónde vamos? ¿Hacia qué meta deseamos orientarnos? ¿Qué dirección elegir como comunidad humana y como pueblos?

27. ***Como advertía el Papa Francisco, debemos preguntarnos con realismo quién detenta hoy ese poder y hacia qué fines lo orienta***.

29. El poder tecnológico adquiere así un rostro ***inédito***, predominantemente "*privado*", y por ello aún más difícil de discernir, gobernar y orientar hacia el bien común.

31. Quienes disponen de poderosos recursos técnicos y económicos tienen una gran capacidad para provocar cambios culturales y, en última instancia, para convencer a un número significativo de personas acerca de cuál es la verdad sobre el ser humano, sobre el mundo, sobre el sen-

tido de la existencia, sobre la familia, e incluso sobre Dios.

34. La técnica cuando se vuelve ***criterio***, termina por establecer qué cuenta y qué puede descartarse, reduciendo la Creación a un objeto de explotación y a las personas a engranajes de un sistema que sea cada vez más eficaz.

35. Si la técnica se convierte en criterio absoluto, la persona corre el riesgo de ser tratada como un dato, un engranaje o una mercancía; si, por el contrario, la técnica se inscribe en un horizonte de sabiduría, puede convertirse en una oportunidad de crecimiento, justicia y fraternidad.

36. El peligro de que la humanidad sea víctima de sus propias conquistas había sido ya ***percibido por san Pablo VI, cuando advertía que «los progresos científicos más extraordinarios****, las proezas técnicas más sorprendentes, el crecimiento económico más prodigioso, si no van acompañados de un auténtico progreso social y moral, se vuelven, en definitiva, contra el hombre*».

38. Si el desarrollo tecnológico avanza sin maduración ética y social, puede suceder que aumenten los medios sin que crezca en la misma medida la humanidad: se "*tiene más*", pero no se "*es más*", y la persona puede ser valorada principalmente en base al rendimiento que ofrece.

RETOS: 40. La primera tarea que nos corresponde es no demonizar ni idolatrar los medios, sino gestionarlos a partir de un punto fijo.

Didáctica Tema de retiro 120: MAGNIFICA HUMANIDAD III

Lunes 19 octubre Curso formativo-lectivo 2026-2027

III. Época DIGITAL

a) ***Realidad actual*****: 42.** Los contenidos que circulan en los entornos digitales influyen en la forma en que las personas perciben el mundo e introducen en la conciencia colectiva imágenes y relatos que orientan los deseos e influyen en las decisiones cotidianas.

43. Los procesos educativos, en cambio, requieren tiempo para madurar, para afrontar la realidad más allá de las apariencias y un camino paciente.

46. A este arduo trabajo invisible se suma la tarea, aún más brutal, de la extracción de los recursos necesarios para la producción de los dispositivos y microprocesadores en los que se basa la IA.

b) ***Riesgos*****: 47.** Lo que surge en internet pasa a formar parte de la vida de las personas, sobre todo de los más jóvenes.

48. Es necesario distinguir que una cosa es integrar las tecnologías en una visión humana y relacional; y otra es dejarse guiar por un imaginario que desprecia el límite y promete una "*salvación*" puramente técnica.

49. En nombre del progreso se puede llegar a pensar en "*sacrificios necesarios*", y hacer pagar a los más vulnerables el precio de una presunta ***optimización de la especie***.

51. Estos datos inciden en oportunidades concretas (*acceso al crédito, selección de personal, servicios*), existe el riesgo de ***socavar*** la libertad y discriminar a los más vulnerables.

52. Quien posee los datos sanitarios de poblaciones enteras, recopilados a menudo bajo el pretexto de la ayuda, la investigación o la innovación, posee en realidad una palanca estructural sobre el futuro: puede moldear las necesidades y los mercados. Y puede decidir, antes que los demás, a quién destinar medicamentos, inversiones y protecciones.

54. Si una tecnología promete ***emancipación***, pero produce nuevas formas de ***subordinación global***, contradice el principio fundamental de la dignidad de la persona.

57. Corrientes posthumanistas plantean la existencia de seres humanos "*de segunda clase*", al servicio de los intereses de ***élites*** que se perciben a sí mismas como superiores con instrumentos tecnológicos que amplían de forma exponencial el poder de control y de selección.

58. Las redes criminales utilizan plataformas en internet, sistemas de mensajería, pagos anónimos y técnicas de perfilado para reclutar, controlar y trasladar a víctimas de la trata, muchas veces menores de edad, convirtiendo a hombres y mujeres en "*datos*" que rastrear y "*paquetes*" para transferir dentro de los mismos circuitos digitales que sustentan gran parte de la economía global.

d) ***Romper las cadenas de las nuevas esclavitudes:*** **60.** Es aquí donde se juega una de las cuestiones morales más urgentes de nuestro tiempo: transformar el conocimiento compartido en bien común, no en herramienta de dominio; devolver a los pueblos no sólo los datos que los describen, sino también la posibilidad de decidir cómo se utilizarán, quién los utilizará y para quién.

e) ***Lo digital en lo social***: **61.** Pensar que las nuevas tecnologías beneficiarán automáticamente a todos significa ignorar una evidencia: si no se gestionan las transformaciones fijando como prioridad, desde la planificación, la prevención de nuevas y mayores desigualdades, el progreso tecnológico genera automáticamente ***desigualdades estructurales***.

RETOS. 62. Quienes controlan las plataformas digitales y los medios de comunicación tienen una notable capacidad de influir en el imaginario colectivo y presentar como deseable determinada visión de la realidad.

67. En lugar de esperar los beneficios de un crecimiento que "*al final*" llegará también a los pobres, se necesitan decisiones que hagan que el crecimiento sea inclusivo desde el principio.

68. Precisamente para evitar esta deriva, es necesario diseñar sistemas centrados en la persona y no sólo en el rendimiento.